ISSN 0213-2095 - eISSN 2444-3565

ALGUNAS NOTAS SOBRE LA CRONOLOGÍA Y EL POSIBLE CARÁCTER MÉTRICO DE UNA INSCRIPCIÓN NIZARDA (ILGN 8)

SEVERAL NOTES ABOUT THE DATING AND THE SUITABLE METRIC NATURE OF AN INSCRIPTION FROM NICE (ILGN 8)

Alberto Bolaños Herrera*, Javier del Hoyo Universidad de Sevilla: Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN. A finales del siglo XIX diversos autores situaron en el monasterio de Cimiez (Niza) un fragmento de inscripción reutilizado como peldaño de escalera, desprovisto aparentemente de un contexto arqueológico definido. Por ello, distintos epigrafistas que la han estudiado no han llegado a un consenso en lo concerniente a su datación y a su interpretación, especialmente en lo que toca a su carácter métrico. Se han propuesto diferentes fechas comprendidas entre los siglos III y XII, y se ha especificado muy poco acerca de su forma métrica. Una detenida autopsia de la pieza, acompañada de un estudio en profundidad, provee ahora de datos relevantes acerca de estas cuestiones.

PALABRAS CLAVE: Carmina Latina Epigraphica, Epigrafía latina, Cimiez, métrica latina, La Anunciación.

ABSTRACT. At the end of the 19th century, a fragment of a Latin inscription, reused as a stair step and, thus, lacking a clear archaeological context, was found at the monastery of Cimiez (Nice). Hence there is not a consensus among the epigraphy scholars who have studied it neither on the dating, nor on the reading, nor much less on the metric character of the inscription. Different dates between the 3rd and the 12th centuries have been proposed, but very little has been stated on the metric form. A throughout autopsy of the piece along with a deep study provide us now with new relevant data on these issues.

KEYWORDS: Carmina Latina Epigraphica, Latin Epigraphy, Cimiez, Latin metrics, The Annunciation.

Cómo citar / How to cite: Bolaños Herrera, Alberto; Del Hoyo, Javier (2019), «Algunas notas sobre la cronología y el posible carácter métrico de una inscripción nizarda (ILGN 8)», Veleia, 36, 207-212. (https://doi.org/10.1387/veleia.19130).

Recibido: 2 febrero, 2018; aceptado: 9 mayo, 2018.

ISSN 0213-2095 - eISSN 2444-3565 / © 2019 UPV/EHU



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

^{*} Correspondencia a / Corresponding author: Alberto Bolaños Herrera, Universidad de Sevilla. C/ Palos de la Frontera, s/n (41004 Sevilla) albertobh@us.es - https://orcid.org/0000-0001-7908-8874.

1. Antecedentes

A finales del siglo XIX E. Le Blant (1892, 335 col. 388) advirtió sobre la existencia de una inscripción fragmentaria, que había sido reutilizada como peldaño de la escalera del claustro del convento de los franciscanos de Cimiez (Niza)¹, que él consideró de carácter cristiano y situó en el siglo v, razón por la cual la incluyó en su *Nouveau récueil*². Algunos años después, el erudito local A. Barety (1909b, 225) se atribuía el privilegio de ser el primero en dar a conocer la pieza, cuya existencia decía conocer desde 1894, si bien no había podido leerla personalmente hasta ese año de 1909, con ocasión de la visita de G. Hanotaux³ —ministro de Asuntos Exteriores francés entre 1896 y 1898— a dicho convento. Durante esta visita, el ministro pidió realizar un molde en yeso de la misma, que ofreció seguidamente a la Académia Nissarda (Barety 1909a).

Después de este testimonio se le perdió la pista a la inscripción, y las subsiguientes ediciones beben de la de Le Blant. Así la de E. Espérandieu (*ILGN* 8), que recoge la opinión de este sobre una datación en el siglo v, y la de J. Guyon (1972, 27 I, 249-251), quien, debido al estado sumamente fragmentario del texto, tampoco se atrevió por prudencia a proponer una datación diferente. En el año 1973 fue recuperada entre los cascotes de una empresa de albañilería, en una obra llevada a cabo en la avenue du Monastère, donde había sido, con toda seguridad, reutilizada como material constructivo (*CAG* 6, 503).

G. Laguerre (1975, 134 p. 195, pl. XXXIV, 157), que ya tuvo la oportunidad de verla, continúa en esta línea en lo que atañe a su datación, aunque adjunta la opinión de J. Giry, quien la consideraba del siglo III y, por lo tanto, de tradición pagana. En la ficha catalográfica del *Musée archéologique de Nice-Cimiez*⁴, se incluye asimismo la opinión de S. Morabito, quien la data en época medieval —sin más precisiones—, siendo así que no la incluye en su reciente catálogo de *Inscriptions Latines des Alpes Maritimes* (2010).

2. Descripción del soporte: nueva propuesta de datación

Se trata de un bloque fragmentado de mármol blanquecino con vetas (fig. 1), bien escuadrado, que ha perdido parte de sus dos laterales —como veremos, más del izquierdo que del derecho—. Tiene unas dimensiones de $15 \times (37) \times 21$ cm. La cara frontal muestra múltiples arañazos y desconchones que, no obstante, no afectan demasiado a la lectura del texto. Este está distribuido en dos líneas con letras de 3,5 cm de alto, entre las cuales se ha dejado un espacio interlineal de las mismas dimensiones. Las letras son capitales clásicas, con una forma cercana a las de las inscripciones de los siglos III y IV en la región —de donde, sin duda, proviene la opinión de J. Giry—: la M,

¹ Una fundación que hunde sus orígenes en una capilla medieval dedicada a Notre-Dame, cuya mención más antigua procede del siglo XI. Los franciscanos hicieron suyo dicho emplazamiento después de que su fundación original fuera arrasada durante el sitio de la ciudad en el reinado de Francisco I (1543). El estado de ruina del edificio obligó a los hermanos menores a emprender una considerable reconstrucción a partir de 1550, aunque el estado que muestra hoy día es fruto de ampliaciones y reformas posteriores, que se prolongaron desde el siglo XVI hasta el XVIII (cf. Ghiraldi 2005, 2-9).

- ² Este no la había visto personalmente, sino que había recibido de M. Tarbé un calco de la misma.
- ³ «Membre de l'Académie française et ancien ministre des Affaires Etrangères».
- ⁴ En cuyo depósito se conserva en la actualidad (n.º inv. CIM.F12.19.10.9), donde pudimos verla y estudiarla en junio de 2016. Agradecemos desde estas líneas a los responsables de dicho Museo todas las facilidades otorgadas para el acceso, estudio y fotografiado de la pieza.

que cuenta con las dos astas laterales muy abiertas y que extiende el ángulo central hasta la línea de escritura; la G, cuyo trazo interior no cuenta con un apéndice horizontal. Hay un nexo MA en la línea 2. Dos tipos de signos de interpunción separan todas las palabras: triangulares con el vértice hacia abajo en la línea 1, y, con la misma forma, pero con el vértice hacia arriba en la línea 2.

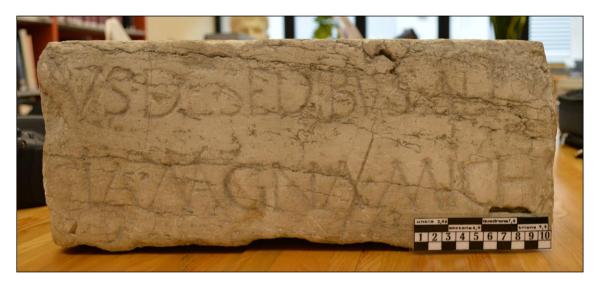


Figura 1

A pesar de las reminiscencias clásicas de sus rasgos paleográficos, la observación directa y minuciosa del soporte original nos ha proporcionado un detalle fundamental en lo que se refiere a su datación: se conservan puntos sobre todas las I, aunque algo desvanecidos en algunos casos. El trazado de estos es completamente regular, por lo que no deben atribuirse a los daños sufridos por la pieza descrita; son especialmente visibles en el calco que realizamos en nuestra visita (fig. 2).

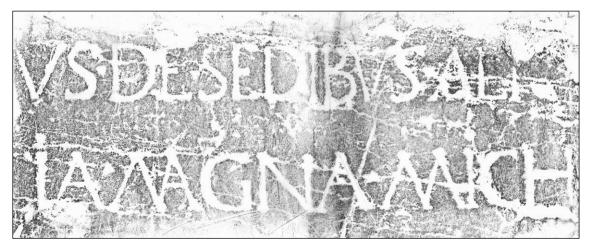


FIGURA 2

Este rasgo, que muy a menudo nos ayuda a discernir entre la escritura monumental antigua y la humanista, no permite, pues, ofrecer una datación anterior al siglo xv1⁵. De este modo, podemos decir que se trata no de un falso epigráfico propiamente dicho, sino de un rasgo inadvertido por los epigrafistas hasta este momento, propiciado sin duda por la observación del molde en lugar del original durante los años que la pieza estuvo perdida.

3. ¿Un CARMEN EPIGRAPHICUM? NUEVA EDICIÓN Y POSIBILIDADES DE INTERPRETACIÓN

Por su parte, en lo que toca al texto no hay diferencias significativas respecto a la edición de Le Blant (1892, 335) y sucesores. La discrepancia fundamental estriba en las posibilidades de restitución e interpretación del mismo. Así pues, fruto de esta nueva aproximación, que en adelante desarrollaremos, editamos como sigue:

```
[--- Domin]us • de • sedibus • alț[is]
[--- gra]çia • m̂agna • mich[i]
```

1. [--- Domin]us: DEVS Barety, MISSVS Hannotaux apud Barety; ali in lapide, alt Barety et inde Ghiraldi, alm Guyon — 2. MISIT . NVNCIA . MAGNA . MICHI Barety, GABRIEL . ANGELVS . TVLIT . NVNCIA . MAGNA . MICHI Hannotaux apud Barety.

Le Blant fue el primero en advertir el carácter métrico de la inscripción y, a partir de él, Laguerre (1975, 134), aunque no señalaban más que esta simple posibilidad. Barety (1909a y b) y Espérandieu (*ILGN* 8) no se percataron de ello. Es en el trabajo de Guyon (1972, 27) en el que se da un paso adelante en este sentido al decir que «se laisse scander en dactyles et spondées».

En efecto, si acudimos al testimonio de los autores literarios encontraremos cómo el sintagma de sedibus forma parte habitualmente del quinto pie del hexámetro en la Antigüedad (cf. e.g. Verg. georg. 4,471), la Edad Media (cf. e.g. Dracon. Romul.190) y el Renacimiento (cf. e.g. Ubertino de Carrara, Columbus, 6,387). Entre todos los parelelos formales que podrían aducirse, existen, sin embargo, dos que resultan de especial interés en este caso: el uno, de Cipriano Galo: his aliud maius Dominus de sedibus altis (Heptateuchos, Exodus, 730 ed. CPL); el otro, de la Vita Aldegundis Malbodiensis: ore tonans patrio caeli de sedibus altis (Vita prima, ed. LTT-A, p. 811).

Ambas citas nos proporcionan la palabra adecuada que hemos de leer al final de la línea 1, por la que todos los editores han mostrado cierta inquietud: Barety (1909a) ya la editaba como ALT, quizás en esta misma idea; Laguerre se aleja de esta opción en su propuesta de leer el nombre *Alil cia*; Guyon, por su parte, pensaba en *alm[is]* concertando en ablativo con *sedibus*⁶. Es notable, no obstante, que tras la última asta no haya ninguna letra incisa —que hayamos podido observar—, a pesar de quedar espacio disponible en el soporte.

- ⁵ Introducido el punto por Pierre de la Ramée (1515-1562) a fin de notar el valor consonántico de la I, este detalle ha servido también a J. Carbonell (2006) para considerar asimismo renacentista una inscripción procedente de Évora (Portugal), que había sido considerada tradicionalmente como medieval.
- ⁶ Proponía para ello el testimonio muy sugerente de los *CLE* 684 y 700 para reforzar su argumentación, basada en la idea de que el adjetivo *almus* se encuentra en los *CLE* unido a menudo «à l'idée du ciel». Sin embargo, como el mismo autor comenta, el trazado de las otras M, que comentamos anteriormente, no coincide con esta última asta, completamente vertical.

Dada la cita de Cipriano Galo, parece razonable aceptar la lectura [Domin]us ante la fractura de la línea 1, de nuevo, como ya leyera Barety. Nos encontramos, pues, verosímilmente ante el final de un hexámetro dactílico tras la cesura pentemímeres en esta primera línea.

En lo concerniente a la segunda línea, Guyon suplía el final como Mich[ael], lo que, unido a la interpretación del final -cia y de magna como ablativos, le proporcionaba una secuencia compatible con el ritmo dactílico: -ci $|\bar{a}$ $m\bar{a}g|n\bar{a}$ Michăel... No obstante, en la consideración de que estas palabras no sean ablativos, sino nominativos, obtendríamos el final de un pentámetro asociado al más que probable final de hexámetro de la línea anterior.

De este modo, si estamos en lo cierto y se trata de un dístico elegíaco, la restitución del final de la línea 2 nos impone la restricción de no tener más que una sílaba para completar la palabra truncada por la izquierda, habida cuenta de la necesidad de mantener la diéresis del pentámetro. La única posibilidad de la que hemos encontrado paralelos acompañada del adjetivo es gracia —en lugar de gratia (cf. Väänänen 1975, 98)—. Desde Ovidio (cf. e.g. Ars 3,400: g. m. lyrae), de nuevo, es posible encontrar lugares comunes desde el punto de vista formal tanto en la literatura medieval (cf. e.g. effecit Domini g. m. sui, Hrabani Mauri Carmina, 96,8, ed. MGH Poet. 2, p. 243) como renacentista (cf. e.g. g. m. tibi, Nivardi Gandensis Ysengrimus 3,667, ed. LLT-B).

Barety interpretó que el fragmento podría corresponder al pasaje de la Anunciación de María, hipótesis a la que nos unimos, puesto que la restitución que proponemos toma su sentido en la lectura del evangelio de san Lucas, cuando el ángel Gabriel se dirige a María diciéndole: ave, gratia plena (Lc 1,30) o: ne timeas, Maria, invenisti enim gratiam apud Deum; seguidamente, María acude a visitar a su prima Isabel, a la que le da la buena nueva de su embarazo: magnificat anima mea Dominum [...] quia fecit mihi magna [...] (Lc 1,46; 49). Ya que no tenemos más que una sílaba al final de la línea 2, la única posibilidad razonable de restitución recae en la forma michi en lugar de mihi, forma que se había hecho muy común desde el siglo XII en el ámbito de las primeras escuelas catedralicias y universitarias. En efecto, a fin de no contraer las dos vocales y pronunciar mi, que se consideraba muy vulgar, la h muda del latín clásico se había endurecido en la pronunciación hasta velarizarse, de donde la pronunciación /mikil, que dio lugar en las disputas escolásticas a los célebres tiquismiquis⁷. Otros ejemplos que han quedado en nuestra lengua de esta velarización, son palabras como 'aniquilar' < ad + nihilare, donde nihil tenía el riesgo de pronunciarse nil, por lo que se endureció en nichil.

La escansión, pues, de nuestra propuesta quedaría del siguiente modo:

$$[- \stackrel{\frown}{\Longrightarrow} |- \stackrel{\|P}{\Longrightarrow} |- \stackrel{\|P}{\Longrightarrow} |$$
 Dŏmĭn]ūs $||^{HP}$ dē | sēdĭ bŭs | ālt[†s] $[- \stackrel{\frown}{\Longrightarrow} |- \stackrel{\|}{\Longrightarrow} |- \stackrel{\|}{\Longrightarrow} |$ grā]cĭă māgnă mĭch[ĭ]

4. Conclusiones

La autopsia del original de este fragmento de inscripción nos ha llevado a posponer su fecha de ejecución al menos al siglo xvI, o quizás al xVII, dada la aparición de puntos sobre las I y el para-

⁷ Las disputas escolásticas o ejercicios de retórica entre dos alumnos comenzaban con la exposición de los argumentos de cada alumno frente a los del contrario, de modo que enfatizaban la palabra con la que se iniciaba el razonamiento: *Tibi... mihi*, es decir, *para ti*

esto es así, en cambio *para mí*... Por analogía con *mi-chi, tibi* evolucionó en *tichi*. Aquellas argumentaciones con el tiempo se hicieron tan premiosas, que surgió la frase «no andarse con tiquismiquis» o preliminares, indicando que hay que ir al grano, a lo importante.

lelo más que probable de Cipriano Galo, dada la procedencia geográfica de la pieza. De este modo, quedan descartadas las anteriores propuestas de datación en los siglos III y v, lo que priva a la antigua provincia de los Alpes Marítimos del que se consideraba un *CLE* medieval cristiano, que además constituía el único conservado hasta el momento. Queda, asimismo, obsoleta la idea de Barety (1909b, 226) de que la inscripción podría proceder de la primitiva capilla medieval de Sainte Marie de Cimiez, si bien parece plausible aceptar que podría provenir del recinto y haber sido reutilizada durante alguna de las numerosas reformas y ampliaciones que sufrió el conjunto conventual entre los siglos xvI y xvIII (cf. Ghiraldi 2005, 9).

ABREVIATURAS

CAG = Carte archéologique de la Gaule, 6: Les Alpes-Maritimes (L. Lautier, M.-P. Rothé dir.), Paris: Académie des Inscriptions et Belles-Lettres.

CLE = F. BÜCHELER, E. LOMMATZSCH, 1985-1926, Anthologia Latina, Carmina Latina Epigraphica, Leipzig: Teubner.

ILGN = E. Espérandieu, 1929, Inscriptions Latines de la Gaule (Narbonnaise), Paris.

Bibliografía

BARETY, A., 1909a, «Compte rendu», Nice historique, mars 1909 (12ème année, n.º 5), 77-78.

BARETY, A., 1909b, «Inventaire des richesses archéologiques des couvents de Saint-Pons, de Cimiez, et de Saint-Barthélémy, à Nice: couvent de Cimiez», *Nice historique*, août 1909 (12ème année, n.º 13), 221-228.

CARBONELL MANILS, J., 2006, «De Carmine Latino Epigraphico Lusitano a Resende Tradito» en: C. Fernández Martínez, J. Gómez Pallarès (eds.), Temptanda Viast. Nuevos Estudios sobre la Poesía Epigráfica Latina, Bellaterra: Servicio de Publicaciones de la UAB, 1-17.

GHIRALDI, D., 2005, «Le monastère de Cimiez», Recherches régionales. Alpes-Maritimes et contrées limitrophes, 46, 177, 2-23.

Guyon, J., 1972, Les inscriptions chrétiennes de Marseille, Alpes-Maritimes et Narbonnaise seconde (des origines jusqu'à l'an 800), Paris : Mémoire de l'E.P.H.E.

LAGUERRE, G., 1975, Inscriptions antiques de Nice-Cimiez (Cemenelum, Ager Cemenelensis), Paris: Éd. De Boccard.

LE BLANT, E., 1892, Nouveau récueil des inscriptions chrétiennes de la Gaule antérieures au VIII^e siècle, Paris: Imprimerie Nationale.

MORABITO, S., 2010, Inscriptions Latines des Alpes Maritimes, Nice: Éd. IPAAM.

VÄÄNÄNEN, V., 1975, Introducción al latín vulgar, Madrid: Gredos.